

A sepia-toned photograph depicting a woman in a white, high-collared, long-sleeved dress sitting at a table. She is looking towards a skeleton that is seated on a chair to her left. The skeleton is dressed in dark, tattered clothing and appears to be holding a small object. The background is a dark, textured wall. The overall scene is dramatic and macabre.

CALABACINES EN EL ÁTICO

GRAND GUIGNOL



Presenta

# **CALABACINES EN EL ÁTICO**

**GRAND GUIGNOL**

Antología compilada por

**Santiago Eximeno**

**Créditos:**

**Calabacines en el ático: Grand Guignol**

**Primera Edición:** septiembre 2014

**Código:** 978-540003863505-0044

**Antología compilada por:** Santiago Eximeno

Ilustración de portada realizada a partir de una fotografía de **Joseph Hall** del espectáculo *Death and the Lady*

**Maquetación y diseño:** Kachi Edroso y Miguel Puente Molins

**Corrección de estilo:** Juan Ángel Laguna Edroso

**Edición:** Saco de huesos ([www.sacodehuesos.com](http://www.sacodehuesos.com))



**Licencia Creative Commons**

**Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual (by-nc-sa):** No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

# Aprendiz de sastre

*Por María Posadillo*

**A**compáñeme sin miedo, señorita. Subiendo por esta escalera, encontrará el curioso taller. Pase, pase y vea trabajar al artista. No se deje intimidar por el nauseabundo olor de la sala, ni por los arañazos que surcan las paredes, adornadas de uñas esmaltadas. Preste atención al ágil movimiento de sus dedos huesudos y delgados, como los de un pianista. Las manos son delicadas, y sus movimientos, precisos. Siento cómo cada puntada la hipnotiza, invitándola a acercarse un poco más. ¿Lo ve? Hilvana un precioso vestido nupcial con su aguja de trasmallo; la recia punta se hunde firme sobre el tierno maniquí. Bien es cierto que, descabezado, pierde el efecto delicioso de una novia, pero los gritos agónicos distraían a nuestro genio. Ahí lo tiene, la sutil seda salpicada de rojo se adapta al talle como un guante. Y ahora, contemple cómo el maestro enseña su obra al rostro de ojos asombrados que oscila bajo la suave cabellera. Pero venga, no tiemble, tumbese aquí y deje que el creador se recree en su figura. Encontrará el más fino diseño para su apetecible cuerpo. Lamen-

tablemente no puedo quitarle aún la mordaza, ha de estar callada cuando la ensarte con la afilada estaca; requiero concentrar toda mi fuerza. Abra las piernas, no se resista, el empalado ha de ser perfecto para mantener su cuerpo erguido. ¡No!, joven, no cierre los ojos: los necesito abiertos. Esta vez el maniquí será completo, no dejaré que su bella testa se balancee sobre el tronco. Ya calculé su altura y su peso, aguantará bien en esta base. Estará muy hermosa con su vestido nuevo. ¿No lo cree así? Discúlpeme un segundo; nos observan. Sí, usted, no se oculte tras las líneas que ahora lee. Sea bienvenido, ¿o debería decir bienvenida? La penumbra me impide definir sus facciones. ¡Pero espere!, no se vaya, siga leyendo; deme unos minutos para culminar mi tarea. Permanezca ahí, en silencio, disfrutando con el corazón agitado. En seguida le atiendo.

## **Maria Posadillo Marín**

Cordobesa de nacimiento, y malagueña de adopción desde hace doce años. Aunque la vida me ha llevado por el camino de las ciencias: veterinaria y técnico de prevención de profesión, mi verdadera vocación se mueve entre los libros y la escritura. Descubrí mi afición por las letras siendo niña, y años después la prosa poética se convirtió en una manera de expresar emociones que conservaba en el entorno privado. Fue la necesidad de seguir aprendiendo y conociendo otras formas de escribir lo que me llevó, hace ya dos años, a introducirme en foros y talleres literarios, animándome a participar en distintos certámenes y concursos.

En este tiempo he sido ganadora del concurso de relatos “Letras que forman países” del taller Travesía Literaria de InvisionFree; ganadora del concurso de microrelatos en la Sortija de Microjustas Literarias convocado por el portal Oziocero, volviendo a ser finalista en tres certámenes posteriores de este mismo concurso en las distintas modalidades de “Dardos al Sol” y “Microjustas”. Este año, alguno de mis poemas y relatos ha sido seleccionados para formar parte de “Antología poética Versos en el aire”

y el libro "Otoño- Invierno" editados por la Sociedad de Diversidad Literaria; así como el relato que va a formar parte del libro de Microrrelatos de cine de "Arvikis-Dragonfly", de ediciones Cardeñoso.



# Belleza Interior

*Por Esther Galán Recuero*

**M**athilde volvió a sumergir sus manos y al sacarlás mojó su cara. Llevaba haciéndolo largo rato pero algo dentro de ella le decía que no parara, que lo hiciera de nuevo.

- Soy hermosa - repetía una y otra vez, primero distraídamente, después con más convicción-. Soy hermosa.

Su húmeda cara estaba encendida bajo el líquido. Cada poro estaba empapado y Virgine, tirada en el suelo se movía involuntariamente, temblando ante lo que llevaba sucediéndole esa noche. Mathilde volvió a meter sus cuidadas manos chorreantes en el cuerpo de Virgine, a la altura de la región umbilical. Los intestinos de esta estaban esparcidos alrededor de ellas, creando un dibujo abstracto de colores cálidos. Al hundir sus manos hasta el fondo para recoger la sangre del interior, Virgine se volvió a mover y estiró sus brazos amputados hacia Mathilde. El resto, del codo hacia la mano, reposaba pulcramente sobre la mesa, junto a su sombrero.

Virgine intentó hablar pero de su boca solo salían flemas sangrientas. El sonido que producía era espeluznante, similar a las gárgaras pero con un deje siniestro, el estertor de muerte ahogado en sangre. Mientras Virgine movía las piernas bruscamente, sin ser consciente de que las estaba moviendo, Mathilde se restregaba el líquido por los labios, simulando un caro carmín.

- Soy muy hermosa - recalcó mirando a la nada. Entonces percibió la mirada aterrada de Virgine y no pudo evitar fijarse en sus preciosos ojos azules. Eran zafiros. Alargó la mano y con el mismo cuchillo que había usado para abrirla el abdomen, se acercó a ella y clavó la punta en el borde de la cuenca ocular, y como quien coge una cucharada de flan, sacó un ojo.

La puerta se abrió mientras sacaba el segundo y Mathilde se giró para ver a su marido.

- Te fuiste con ella porque yo no te gustaba, pero ahora sí soy hermosa.

Marcel contempló con horror el cuerpo despedazado de su amante.

- Soy muy hermosa.

## **Esther Galán Recuero** (Madrid, 1989)

Joven escritora y guionista natural de Fuenlabrada, empezó a escribir a temprana edad. Tras muchos años participando en concursos de relatos, finalmente en el 2012 su relato *Esta noche* fue seleccionado para publicación en el III Certamen de relatos de terror de la editorial Círculo Rojo. En el 2013 su relato *Espectros* quedó finalista en el concurso de relatos Yo sobreviví al fin del mundo, organizado por la editorial Otros Mundos. Ese mismo año, su microrrelato *Punto sin retorno* fue seleccionado para ser publicado en la antología *Porciones del alma*. A finales del 2013 su relato *El estudio de arte* quedó en sexta posición y fue publicado en la *Antología I Certamen de relatos Trilce Isla Literaria*. A principios del 2014 su poesía *Árbol del amor* fue publicada en la antología *Versos en el aire II* y su microrrelato *Veré el invierno* en la antología *Otoño e Invierno*. También en el 2014 su microrrelato *Intensa emoción* fue publicado en la antología *La primavera... La sangre altera*, estos últimos por Diversidad Literaria. Y su relato *La caja* quedó segundo finalista en la Categoría especial de la revista Pandora Magazine, siendo publicado en la antología II Aniversario

Pandora Magazine. También escribe de forma ininterrumpida en su blog [El Lado Oscuro](#).

# Caperucita Roja

*Por Anaïs Bahillo*

Desde el primer momento los titulares olvidaron mi nombre, y todos los medios se refirieron a mí con ese apodo aparentemente infantil. *Caperucita Roja*. No sabían que estaban utilizando mi auténtico nombre, quién soy en verdad. Solo que a mí el color rojo no me lo dio una capa, sino la viscosa sangre de mi padre por toda mi ropa. Resulta hermoso y macabro -casi poético- que fuera él el que me leyera este mismo cuento mientras me acostaba, siempre el mismo. Lo hacía cada noche antes de irse a la cama y fingir dormirse. Unas horas después volvía, a explicarme el final de la fábula con su propio cuerpo. Su silencio me resultaba aterrador, el silencio del lobo antes de abalanzarse sobre la niña.

En la oscuridad solo sentía sus garras sujetando mis débiles miembros mientras intentaba, inútilmente, soltarme. Apretaba los dientes con fuerza cuando su cuerpo grande y pesado se subía encima del mío, dentro del mío, y empujaba y empujaba.

Recuerdo el tacto pegajoso de su piel chocando contra la mía y esos sonidos guturales que salían de su garganta. Odiaba su gemido de satisfacción cuando acababa. Pero le odiaba aun más a la mañana siguiente, cuando su boca se afilaba como un cuchillo al mirarme. Entonces le odiaba tanto que deseaba verlo muerto, con su asqueroso cuerpo podrido y comido por los gusanos.

Una noche se desplomó a mi lado, sudoroso y agotado. El lobo se durmió y yo quería que no volviera a despertar. Me sentí extrañamente serena y por completo lúcida cuando fui a la cocina y volví con un cuchillo en mi mano, que hundí en la espalda del animal. Empujé la hoja contra su carne, alimentada por un deseo inocente, casi virginal, de matar. Lo hice una y otra vez hasta que dejó de moverse. Su sangre salpicó y corrió por todo mi cuerpo, y yo suspiré de satisfacción al contemplar el lobo muerto. Al final, Caperucita se volvió completamente roja.

## Anaïs Bahillo

Nació el 15 de enero de 1990 en San Sebastián. Debutó en el ámbito literario con el libro de relatos *Las grietas de la inocencia* (Ed. Atlantis) además de participar en varias antologías de relatos. Habla el inglés y el euskera con fluidez. Es amante del cine clásico, la literatura y el chocolate negro. Actualmente reside en Pamplona finalizando sus estudios universitarios, ciudad en la que le encantaría establecerse definitivamente.

# Cita a escondidas

*Por Marina Tena Tena*

Nos vemos a escondidas, mi amor.

Como si hiciéramos algo terrible cuando lo único que hacemos es querernos. Amarnos a pesar de lo que diga el mundo. Luchar contra las normas. Unos Romeo y Julieta a los que quieren separar. No vamos a dejar que pase. No voy a dejar que pase. Te amo, te sigo amando con la misma fuerza que la primera vez que nos besamos. Tu risa burbujeaba entre nuestros labios. Tu pelo dejaba una estela de aroma de jazmín.

No dejaré de amarte. ¿Cómo puede eso siquiera considerarse algo oscuro? No, no voy a intentar verlo como algo malo como ellos quieren que haga. Te amo. Te amaré siempre.

A la sombra de los fresnos nos encontramos.

El olor a jazmín se ha transformado lentamente en frescor con aroma a cipreses. Tu piel sigue pálida. Tus labios son más duros, pero empieza a asomar esa eterna sonrisa desafiante, brillando blanca como un espejo de luna. Delgada, cada vez más delgada y fría



entre mis brazos, pero sé que me sigues amando como yo te amo. Te rescato con infinito cuidado de tu lecho y te acuno entre mis brazos; sentado sobre el mármol que te custodia y te hablo, mientras tú me respondes con silencios que solo yo sé interpretar.

El único cambio que lamento es que tu hermosa cabellera de noche pierda fuerza y brillo. Que empiece a desprenderse por mucho cuidado que ponga para evitarlo. Pero, mi amor, sigues siendo la más hermosa de todas las mujeres.

¿Recuerdas aquella mañana de invierno? ¿Las primeras molestias al respirar y la tos que no parecía tan grave? Esa mañana, caminando por la nieve me dijiste que me amarías hasta la muerte. Y respondí que yo te seguiría amando más allá de ella. Y cumplo mi promesa, mi amor. La seguiré cumpliendo. Para siempre.

Al alba, te devuelvo a tu refugio. Acaricio tu piel. Beso tus labios. Pongo flores nuevas sobre tu tumba y repito mi promesa.

Te seguiré amando.

## Marina Tena Tena

Nací el 18 de junio de 1989, en Madrid. Actualmente vivo en Galapagar, en la sierra de Madrid, donde he pasado la mayor parte de mi vida.

Desde que estudiaba en el instituto (Cañada Real, Galapagar) me ha gustado mucho la literatura y la narrativa, animada por los maravillosos profesores de Lengua y Literatura que he tenido la suerte de tener. Después de acabar el bachillerato de letras probé un año de periodismo en la UCM. No era exactamente lo que esperaba y al año siguiente me cambié de carrera para estudiar Magisterio por la especialidad de Educación Física.

Gracias a una beca pude trabajar un año en Estados Unidos, en Forest Lake, un colegio de Minnesota. He compaginado durante años mi afición con la escritura con trabajos temporales. También he vivido medio año en Alemania trabajando como *au pair* y aprendiendo alemán. (Me gustan tanto los idiomas como la literatura).

Twitter: maggeena

# *Crimen dans une maison de fous*

*Por Sergio Moreno*

- Aquí viene la nueva paciente, querida. Mira cómo tiembla. ¿Tendrá acaso frío? ¿O será el miedo quien hace que su cuerpo emita semejante vibración?

- Vamos a acomodarla en su habitación, cielo, ya verás cómo entre las gruesas mantas se relaja y deja de mirarnos con esos ojos desquiciados. ¿Qué habrá pasado? ¿Quizá algún hombre quiso obligarla a perpetrar algún acto indecoroso?

- Quién sabe qué horrores la habrán traído hasta aquí. No lo pienses más y llevémosla junto al fuego, que las sombras danzarinas se encargarán de purificar su mirada y nos lo contarán luego. Y, querida, ¿acaso no oyes ese sonido que parece surgir de su interior?

- ¿Dices ese canto, ese familiar esperpento que nos martiriza a intervalos de sesenta minutos?

- Ese, en efecto. ¿Y no es más fuerte ahora que la muchacha descansa sobre la cama mientras nos mira aterrada?

- Pudiera ser, cielo. Pudiera ser.

- Doy fe que lo es. Ese maldito cuco, ese pájaro enfermo de indecorosa maldad...

- ¿Estás segura? ¿Dices que anida en esta joven y no en nuestra pared?

- ¿Lo ves acaso salir a saludarnos mientras entona su cucú desde allí?

- No.

- Querida, acércame las tijeras. Sujeta a nuestra invitada. ¿Ves sus ojos? Oigo un batir de alas tras ellos.

- Es verdad... Mira las plumas...

- Eso es. No grites, niña: canta. Ya no puedes ver tu sangre, pero puedes oír tu voz. Ese pájaro del demonio... Se ha debido esconder mucho más abajo.

- Mete los dedos, cielo. Quizá puedas agarrarlo por las patas.

- ¡Lo oigo! ¿Tú lo oyes? ¡Canta, el muy condenado!

- ¡Que no se te escape! ¡Hunde el brazo si es necesario, no vaya a huir a través del cuello!

- ¡Lo tengo, lo tengo!

- ¡Arrójalo a la estufa, vamos!

- Por fin... Mira cómo arde su plumaje, cómo canta ahora junto al fénix...

- Y la muchacha también, ¡qué sonido celestial!

- Así es, querida. Golpea su cabeza contra la estufa, hazla callar.

*¡POM! ¡POM! ¡POM!*

- ¡No puedo!

- Dios misericordioso...

*¡CUCÚ! ¡CUCÚ! ¡CUCÚ!*

- ... ¡era tan solo un jilguero!

## Sergio Moreno

Nació en Madrid un 20 de noviembre de 1983. Amante del terror en todas sus vertientes, un día se dio cuenta de que lo que más deseaba era crear historias en las que gente como él pudiese sumergirse y pasar un mal rato. Consciente de sus limitaciones a la hora de plasmar sus ideas sobre el papel, lleva cuatro años tratando de pulir sus defectos de la única manera que cree correcta: escribiendo todos los días. Ha logrado ganar diversos concursos literarios, pero supone que es un sencillo hecho colateral de su trabajo. Lo que de verdad le gusta de él es esa sensación de saber que está dando vida a sus ideas, y a pesar de que la mayoría de las veces sean muy macabras, no se siente mal por ello. Tiene una mujer y dos hijos preciosos. Y una pantalla de ordenador con un blanco infinito que ir llenando. Poco a poco. Y disfrutando mucho al hacerlo.

# Curiosa

*Por José Manuel Fernández Aguilera*

La princesa sonrió complacida al comprobar que la rana cabía, al completo, dentro de la boca de su hada madrina. La hechicera lloró aún con más fuerza e intentó, por última vez, librarse de sus cadenas, pero carecía de poder alguno sin su varita mágica.

Atrapada en una jaula de dientes, la rana movía con desesperación sus muñones y suplicaba clemencia con la mirada. De sus labios verdosos, aunque muy humanos, surgieron tres palabras:

- No lo hagas.

El corazón de la chica latía como nunca antes. La emoción y el anhelo ardían en su barriga. Se inclinó con parsimonia y dio un beso dulce a la cabeza del anfibio. Luego saltó hacia atrás; no quería mancharse el vestido.

## **José Manuel Fernández Aguilera** (Málaga, 1984)

Es un médico aficionado al cine y la literatura de terror que roba horas de donde puede para dedicarlas a la escritura, su hobby predilecto. Ha participado en varias antologías, como la resultante del II concurso Ovelles elèctriques, del que fue el orgulloso vencedor; también en *Horror Hispano - Más allá*, *No tocar* y en un par de números de *Calabazas en el trastero: Arañas y Creaturas*.



# Dulce Abigail

*Por Claudio Amodeo*

La necrosis pareció ser un castigo merecido. Abigail vio al médico cercenar las piernas de su tío y no pudo menos que sentir alivio. Sin embargo, el desalmado, con sus fuertes brazos continuó atrayéndola hacia sí para someterla a sus depravaciones.

De nuevo el destino pareció querer castigarlo y la gangrena cubrió sus dos extremidades restantes. Ahora la amputación lo transformaría en un ser patético, completamente desprotegido, pero su genio se tornaría aún más tirano y obsesivo. Día y noche requeriría de ella, con mayor tenacidad.

- Ven aquí - le decía con voz aguardentosa-. Hazle a tu tío lo que sabes que le gusta.

La escena era abominable, pero Abigail sabía que no duraría.

Una tarde ella ingresó a la habitación con un tarro de miel entre sus manos y se arrodilló delante de la cama. Sin decir nada, tomó la miel y le untó el sexo, mientras él la observaba pasmado y sonreía.

- ¡Ahora lámelo, lámelo! - la instó. Sin embargo, Abigail se limitó a mirarlo durante un momento y se puso de pie.

- Hoy he cruzado al parque - dijo-. Había muchos niños jugando y me quedé un rato con ellos... Sé que no te gusta eso, pero igual lo hice. En el bolsillo tenía un jugo en cajita, pero las abejas me perseguían y no me dejaron tomarlo...

- ¿Qué dices, niña? ¡Ven aquí! - rugió el monstruo-. ¡Hazle a tu tío lo que sabes que le gusta!

Ella ignoró sus palabras y se alejó para abrir las ventanas de la habitación de par en par.

- Estamos en primavera - continuó-, y es increíble lo pesadas que se ponen con lo dulce...

La niña se volvió y le dedicó una sonrisa tensa. Él la observó confundido, hasta que su expresión se tornó desesperada: frente a sus ojos, una procesión de abejas comenzó a cruzar por el hueco de las ventanas abiertas. Con perturbadora decisión se acercaron a su entrepierna y formaron una nube frenética.

El zumbido era ensordecedor, los gritos, desgarradores.

## Claudio Amodeo

Nací en la ciudad de Buenos Aires, en 1977. Soy Analista de Sistemas de Información y vivo de ello, estoy casado y tengo dos hijas. Mi hermano mayor me enseñó a leer y mi padre a qué leer.

Desde pequeño me sentí atraído por la literatura fantástica y por crear mis propios relatos.

Desde 2004 pude hacer realidad mis sueños y comencé a escribir, principalmente ciencia ficción y fantasía. Me publicaron unos cuantos relatos en diferentes revistas y antologías y fui reconocido en diversos concursos, entre los que se destacan:

Seleccionado en Visiones 2008 por *La imposible mujer menguante*.

Seleccionado en Fabricantes de Sueños 2008 por *La muerte interior*.

Finalista del III Certamen OcioJoven (2008) categoría CF por *Narae*.

Finalista del III Certamen OcioJoven (2008) categoría Fantasía por *Cazador*.

Finalista del premio Domingo Santos 2009 por *La era del cambio*.

Finalista del certamen Alberto Magno 2011 por *Las invasiones concéntricas*.

Finalista del premio Avalón 2012 por *Todos aman a Gupta*.

Ganador del I Concurso Alfa Eridani 2013 por *El segundo impacto*.

Finalista del premio Domingo Santos 2013 por *Todos aman a Gupta*.

# El día del padre

*Por David Calvo*

La única herencia que me dejó mi padre al morir fueron malos consejos y una llave.

Olvidé los consejos hace muchos años; no me servían para nada, sólo ocupaban espacio que necesitaba para otras cosas.

La llave abría la puerta de un trastero, un pequeño secreto que mi padre no había compartido con nadie. Dentro del trastero, había una jaula, dentro de la jaula una diosa. Mi labor, mi privilegio, mi placer es alimentarla.

Era lo que hacía mi padre. Es lo que hago yo.

Prefiere la carne fresca, recién cortada, que todavía huele a mujer. Odia los labios: son demasiado blandos, así que me tomo mi tiempo en despegarlos de los cráneos como si fueran una tirita vieja.

No me importa.

Trabajo deprisa, escuchando *La Flauta Mágica* en una radio con la antena rota, intentando no prestar atención a los chillidos exigentes de mi señora, el

chasquido que hacen sus dientes al morder los barrotes de la jaula.

Suena el tono de mi móvil. Había olvidado que hoy es el día del padre. Son mis dos niñas. «¡Felicidades, papi!», gritan las dos a la vez. Les digo que llegaré tarde mientras contemplo sobrecogido cómo mi diosa hunde su rostro en los cubos rebosantes de vísceras. Y siento que mi corazón se llena de un amor que va más allá de lo imaginable.

## David Calvo

Nació en Zaragoza, la ciudad más hermosa en este plano de la realidad. Amamantado por una loba y educado por un sátiro, creció rodeado de más libros y cómics de los recomendados por las autoridades sanitarias. Ha sido seleccionado y galardonado en algún Certamen de Literatura Joven patrocinado por el Gobierno de Aragón y consiguió, gracias a oscuras influencias que no vienen al caso, un accésit en el Concurso de Relatos Ciudad de Zaragoza. Sus últimos grandes éxitos han sido ser publicado en varios números de la revista Minatura y obtener el segundo puesto en el VI Concurso de Relatos Históricos Hislibris. Actualmente está trabajando en su primera novela. Cuando le preguntan de qué trata, solo puede prometer que será «rara, muy rara».

# El gabinete del dentista

*Por Miguel Chamizo*

**M**e senté con la intención de disfrutar de la obra, aunque casi desde el principio supe que no me iba a gustar lo más mínimo. Para empezar, el escenario eran cuatro tablas mohosas sobre un par de caballetes oxidados. Lo decoraron con unas oscuras cortinas y un par de candelabros con velas negras, intentando darle un aspecto siniestro, pero no dejaba de ser un teatrillo cutre en una cafetería. En la historia el protagonista iba al dentista, que era un actor vestido de negro y maquillado a lo *El gabinete del Dr. Caligari*. ¿Estos tíos han ido alguna vez en su vida al dentista? Al parecer, el protagonista, aparentemente una buena persona del montón, había violado a la hija del dentista años atrás, así que el supuesto odontólogo anesthesiaba por completo al actor principal, y el muy imbécil hacía como que convulsionaba antes de dormirse. El hombre de la bata de negro cogió un afilado bisturí y, con mucha paciencia, amputó sus miembros al personaje principal, que se hacía el dormido en la camilla: primero



los brazos, luego las piernas y por último el quinto miembro, uno al que iba a echar mucho de menos. Tras las amputaciones el aficionado a cirujano simulaba hacer torniquetes con unos finos tubos de plástico. Cuando el mutilado despertaba, gritaba durante largos minutos mientras el dentista reía con fuerza. Nadie aplaudió, nadie rió y a nadie pareció gustar la función. La gente miraba con asco y desagrado a los dos inexpertos actores, que salieron a saludar tras la obra, pero que tan solo recibieron algún insulto desde las últimas filas. Fue una suerte que nadie les lanzara nada. De forma inconsciente empecé a masajear el muñón de mi pierna derecha. ¿A quién coño se le ocurre hacer un Grand Guignol como este en una residencia de mutilados de la Segunda Guerra Mundial?

## Miguel Chamizo

Nació en Barcelona un 4 de febrero de 1982. Es Diplomado Universitario de Enfermería, profesión que en ocasiones se deja intuir en sus letras. Aficionado al cine y a la literatura de terror y ciencia ficción desde la infancia, no es hasta la treintena que le pica el gusanillo de juntar letras, momento en el cual se decide a probar suerte en el complejo mundo de la literatura.

En el año 2012 su novela corta “El umbral del futuro” recibe una mención en el premio UPC de ciencia-ficción.

También en el año 2012, su relato “Planeta Alcatraz” quedó finalista en el Premio Historias Asombrosas de relato corto de la página web scifiworld.es.

En el año 2014 su relato “Lunática” queda finalista en la III edición del Concurso de relatos de terror “La web del terror” y es incluido en la antología *Dejen morir antes de entrar* que fue editada en 2014, y que llegó a ser número uno en ventas en Amazon en la categoría de terror el mismo día de su publicación.

En Julio del 2014 su relato “Heil Rühmlich” es finalista en el concurso de relatos pulp.com y es incluido en la antología digital *Amanecer Pulp*.

En Septiembre del 2014 verá la luz, de la mano de la Editorial Universo y Dissident Tales Editorial, la antología *Zombificalo* donde participará con un nuevo relato, esta vez en clave de humor.

# El teatro de la vida

*Por Edgar Segá*

Un golpe.

El niño despierta desorientado. No está en casa, ahora lo recuerda. Otro golpe. Esta vez es capaz de identificar su procedencia: bajo la habitación donde se encuentra. Alguien - no es capaz de reconocerlo - entra y él se hace el dormido. El extraño coge una llave escondida bajo un mueble, abre una trampilla que hay al fondo del cuarto y desaparece por unas escaleras. Cuando vuelve cierra la trampilla, deja la llave y regresa al comedor. El niño se incorpora y mira por la rendija de la puerta: los mayores todavía están cenando. Se hace con la llave y desciende al sótano.

Allí encuentra una sala con una veintena de butacas frente a un telón de terciopelo rojo. Al pasar entre ellas ve una máscara sobre cada asiento, a cual más terrorífica. Coge una de un rostro chamuscado y la contempla embelesado. Un nuevo golpe lo distrae. Proviene del otro lado del telón. Lo abre y tiene que taparse la boca para ahogar el grito: de una barra

cuelgan varias cadenas terminadas en ganchos que atraviesan el cuerpo desnudo de una muchacha, sosteniéndola a dos metros de altura. Sus heridas gotean tanta sangre que se ha formado un charco en el suelo. Se acerca a la chica - nunca ha visto una desnuda- y, al tocarla, convulsiona. La barra que la sujeta choca contra una pared adornada con cuchillos sanguinolentos, produciendo otro golpe.

- Ayúdame - agoniza.

Retrocede hasta toparse con algo. Al girarse ve a la misma persona de antes, solo que con cara de monstruo.

- Acompáñame - dice poniéndole la mano sobre el hombro.

Lo conduce al comedor, donde se encuentra con sus padres, que los miran sorprendidos.

- ¿Qué ocurre?

- Estaba en el teatro - pronuncia el monstruo.

Su madre se acerca a él sonriendo.

- ¿Te ha gustado? - pregunta.

- Aún no tiene edad - intercede su padre.

- ¡Tonterías! - exclama ella poniéndole la máscara que aún llevaba en las manos- . Acompáñanos, cariño, te dejaremos interpretar un papel.

Nadie puede ver cómo sonrío bajo el rostro chamuscado.

## **Edgar Segá** (Barcelona, 1975)

Pseudónimo de Edgar Segura Gallego, técnico de iluminación de teatro y escritor aficionado, que reside en Sabadell. Es autor de numerosos cuentos y relatos que giran en torno a la fantasía, el terror y la ciencia ficción. Tres de ellos han sido seleccionados para formar parte de sendas antologías: *La mina de los muertos vivientes* (Amanecer Pulp 2013), *Los dos mundos de Lord Barrymore* (II homenaje a John William Polidori, de Saco de Huesos) y *La llamada del mar* (III Antología de relatos fantásticos La bruma, de la Editorial Fantasía). También cultiva el microrrelato, forma narrativa con la que ganó la VII edición de las «Microjustas literarias» y la V edición de «los Dardos al Sol», ambos concursos organizados por la web OcioZero.

# Es mi papá

*Por José A° Reyero, jarch*

¿ Por qué llora mi papá? Pensaba que le gustaría... Siempre lo he admirado; aunque no lo sepa, veía todas y cada una de sus actuaciones a través de las cortinas, agazapado y escondido entre bambalinas. Al principio no me agradaba ver tanta sangre, ni observar lo que le hacía a mamá; tampoco los gritos de pánico y alaridos de aversión del público que, pese a todo, al acabar vitoreaba y aplaudía enardecido. Todas esas vísceras sanguinolentas y miembros cercenados, los ojos arrancados de las cuencas, hachas, punzones y cuchillos ensangrentados, todo aquel horror... y mi padre descollando sobre el escenario mientras el auditorio se venía abajo entre ovaciones. ¡Cuánto orgullo sentía! «El monarca de lo sórdido y macabro. ¡Señor del Grand Guignol!», decía la gente. «¡Es mi papá!», me decía yo. Eso sí me gustó: ese placer centelleante en los ojos de los asistentes, transmitido durante minutos enteros en



aplausos a mi padre y su elenco de actores... era algo que deseaba sentir.

Pero ahora que le he imitado esperando esos elogios, no me mira con agrado. Tan solo veo lágrimas en sus ojos y no lo entiendo. Miro mis manos... es la misma sangre que corre por las suyas en cada función... estos ojos son del mismo color que los que él arranca del rostro de mi madre espectáculo tras espectáculo... este corazón que ya no late es igual a los que arroja en ocasiones a los asistentes. Lo que le hace a ella cada noche, le he hecho yo a mi hermano, que ha lanzado los mismos gritos que mamá exhala en cada sesión... En casi todo lo he emulado... Entonces, ¿por qué no me aplaude? ¿Es que no le ha gustado? ¿Acaso no soy digno de actuar en la compañía? Quizá la culpa sea de mi hermano, que no ha sabido emular a mamá y levantarse del suelo para recibir los cumplidos.

Sí, tiene que ser eso... mi joven hermano nunca llegará a ser un buen actor.

## José A° Reyero, jarch

Escritor murciano aficionado al terror y a la poesía, que aunque puedan parecer diferentes, casan muy bien. Acostumbrado a escribir para sí mismo, ahora ve llegado el momento de sacar a relucir alguno de sus escritos, llegando a ser finalista y antologado en "Descubriendo Nuevos Mundos II", galardonado como ganador/finalista en el "Certamen Cryptshow 2013" y en la revista virtual "Ekto Magazine", en donde uno de sus relatos se ha traducido a varios idiomas. También ha sido seleccionado para participar en la Antología "Un Halloween de Ultratumba III", de la revista Ultratumba y dos de sus relatos fueron elegidos por la revista digital "Pandora Magazine" para ser publicados en sus páginas. Finalista en el concurso de la fundación ACEN y publicado su texto en el libro "Cachitos de amor III"; finalista en el concurso de Ediciones Rubeo y publicado su relato en el libro "El viejo terrible y otros cuentos inquietantes". Seleccionado para participar en la antología "Saborea la locura", del MadTerrorFestival. Ganador finalista en el Certamen de Ediciones Saldubia 2014. Algunos de sus relatos pueden ser leídos en la página <http://hacedores.foroactivo.com/>, en donde escribe

con otros amigos aficionados a la literatura de terror,  
fantasía y ciencia ficción.

# Estilismo

*Por Nacho Echevarría*

¡Qué pelo tan desordenado! ¿Por qué insistes en esconder tu belleza bajo esa caótica maraña? ¿Acaso hay algo más grandioso que la efímera, pero admirable, vitalidad inherente a una juventud tremendamente agraciada?

Por favor, deja que te ayude.

Con gentileza, paso el cepillo por tu cabeza. La transformación se hace patente al instante: tu melena recupera su esplendor y tus rasgos se revelan con la fuerza incontestable de una divinidad griega. Poco a poco, voy aumentando el ritmo y sientes algún leve tirón. Creo que he arrancado algunos mechones accidentalmente y sospecho que se han roto algunos vasos capilares; quizá por eso tu cara esté cubierta de sangre. ¡El efecto del rojo intenso recorriendo la palidez de tu piel es espectacular!

Aumento nuevamente el ritmo y la presión. ¿Por qué gritas? ¿Por qué te aferras de forma tan desesperada al disimulo de tus virtudes?

¡Qué incordio! ¡Se han enredado trozos de piel y cuero cabelludo entre las púas del cepillo! Por debajo de la fina capa de sangre alcanzo a vislumbrar una superficie lisa: creo que es tu cráneo. Cambio el peine por una lijadora eléctrica; la aplico sobre tu coronilla y un polvillo blanco se extiende por la habitación. A los pocos minutos, una sustancia gelatinosa queda al descubierto: tu masa encefálica. Echo sal sobre ella y te contorsionas como una lagartija epiléptica. Deberías tener más cuidado: con tus movimientos has conseguido que varios fragmentos de cerebro acaben adheridos a paredes y suelo. Los de la limpieza van a alucinar.

Me siento en la silla y resoplo: ha sido una sesión intensa y extenuante, pero ha merecido la pena. Con orgullo, fotografío el resultado final.

## Nacho Echevarría

Nació en Madrid en 1978. Ingeniero informático. En el año 2003 entró en contacto con el mundo del teatro al formar parte, como actor, de la compañía “Teatra Teatrae”. Desde entonces ha participado como actor, guionista y dramaturgo en diferentes proyectos dentro del ámbito teatral y audiovisual. En el año 2010 se estrenó su primera obra dramática larga: “Las profecías del Sr. Perkins”. Asimismo, es autor de las obras “Sortilegio de protección”, “El festín de los insectos” y “Catatonia”.

# Hambre

*Por Raúl. S. Vindel*

**M**aría, desnuda, mira con repugnancia el cadáver. El cuerpo, cubierto por una piel grisácea y viscosa, está rodeado de líquidos pestilentes que supura por todos sus orificios. María, asqueada, se acerca más al muerto y mira al interior del vientre, abierto en canal por una cuchillada; dentro un mar de gusanos blancuzcos se retuerce en una orgía gelatinosa y frenética. Aprieta la boca y contiene la respiración en un titánico esfuerzo por contener el vómito que pugna por escapar de su estómago, procurando no inhalar el fétido miasma que emana de ese pútrido reino de larvas. Haciendo un esfuerzo más allá de lo comprensible introduce la mano en el nido de gusanos, nota cómo le hacen cosquillas en las yemas de los dedos y cómo se le quedan pegados a la palma de la mano mientras saca un puñado de ellos. Cerrando los ojos, los acerca a su boca y los mete dentro. Nota un cosquilleo nervioso en su lengua e intenta tragar rápido, masticando lo menos posible; aun así, cada vez que aprieta los dientes

nota pequeñas explosiones de un jugo amargo y denso. Sin contenerse, vomita un chorro de ácida y maloliente bilis en la que se agitan pequeños gusanos.

Un intenso y repentino dolor en la cara, el dolor de un puñetazo, la devuelve a la realidad. Un hombre alto, fuerte, desnudo y con el cuerpo pintado de un blanco fantasmagórico se abalanza sobre ella. La tumba en el suelo, pone la cara de María sobre los purulentos genitales del cadáver, mientras ella, entre sollozos, intenta desconsolada apartar el rostro de tan pestilente y pringoso lugar. El hombre, salvaje y excitado, empieza a sodomizarla brutalmente con su descomunal falo, desgarrándole el ano. María solo puede llorar, mientras un pensamiento se afianza en su cabeza: «Nunca más, aunque te mueras de hambre, nunca más vuelvas a aceptar un papel en una película de porno necrófilo».



## Raúl. S. Vindel

Es madrileño de nacimiento y tiene veintiocho años de edad. Licenciado en Ciencias Políticas es aficionado a la literatura de terror. Entre sus autores favoritos destacan Lovecraft, Poe, Bierce o Blackwood. Estamos prácticamente ante un escritor novel si bien ha publicado algún micro relato en la revista *Miniatura* así como en el diario *20 Minutos*. También fue uno de los participantes en la antología *Saborea la Locura*.

# Hoodoo Voodoo Show

*Por Salomé Guadalupe Ingelmo*

Sobre el escenario, el proxeneta somete a las tres mujeres a todo tipo de vejaciones: saca el ojo de la que parece haberle mirado mal, arranca de un mordisco la oreja de la más desobediente, cercena la nariz de la altiva... Marca los rostros macilentos y marchitos, probablemente por el exceso de trabajo: cuatro funciones por noche. Pero mientras el monstruo extenuado por el placer duerme, otro monstruo dormido despierta. Las actrices, como ménades enajenadas, buscan venganza: desgarran con sus uñas el cuerpo inerte. El diálogo degenera en sonidos guturales, en absoluto humanos.

El público sabe que nada de eso es cierto: que los ojos arrancados son de gelatina, los rostros desfigurados, de látex y la sangre, de pega. Pero no importa, porque la magia del teatro sí es real. Dejan de respirar al unísono. Ya nadie recuerda el argumento de la obra: la orgía de sangre parece haberlo enturbiado. Algunos se desmayan. Otros vomitan. No falta quien

exige la devolución de su dinero y amenaza con hacer que la policía clausure el teatro... otra vez.

«Mi arte es para paladares refinados, no para esos esnobs puritanos que lo menosprecian. Incapaces de comprender la metáfora vital: la cruda lucha que entabla el ser humano con la bestialidad que encierra», protesta ofendido mientras le cose a su actriz estrella la oreja.

Apenas le huelen, los gruñidos se vuelven impacientes. Sonríe orgulloso. Se considera un filántropo, un cirujano especializado en extirpar el cáncer social: un espectador indiferente, un crítico desconsiderado... Vidas malsanas convertidas en succulentas ofrendas para el sagrado arte: un privilegio que deberían agradecerle.

Abre la trampilla y lanza los miembros aún calientes. Nada de sueldos; se conforman con algo para picar de vez en cuando. Los actores reanimados son más fáciles de contentar que los vivos: nunca se cansan ni se quejan ni se ofenden por las críticas; carecen de orgullo, ambición o reivindicaciones. Nunca cuestionan las órdenes; se limitan a ejecutar su trabajo. El empresario, complacido, contempla su compañía de marionetas.

## **Salomé Guadalupe Ingelmo** (Madrid, 1973)

Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid, en cotutela con la Università degli Studi de Pisa (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo de la UAM, desde 2006 imparte cursos sobre lenguas y culturas mesopotámicas en dicha universidad. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Un resumen de su carrera literaria se puede consultar en <http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/>

Sus textos de narrativa y dramaturgia han sido abundantemente antologados. En esta década fue jurado permanente del Concurso Literario Internacional “Ángel Ganivet”, de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia) - respaldada por el Ministerio de Educación y Cultura de Finlandia y el Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España, entre otros-, del que ahora es coordinadora. Ha sido jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano

de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Entre sus ensayos literarios más recientes, *Casi once años sin Terenci Moix: la herida de la esfinge no cicatriza* <http://www.margencero.com/almiar/terenci-moix>  
Ha prologado *El Retrato de Dorian Gray* de la Editorial Nemira. Desde 2009 colabora ininterrumpidamente con la Revista digital miNatura, de lo breve y fantástico.

# Inspiración

*Por Nuria C. Botey*

**E**l doctor Alfred Binet caminaba por el pasillo en penumbra con el paso firme de un hombre de vuelta de todo. Cuando llevas más de tres años trabajando como neurólogo en La Salpêtrière, el manicomio de París, ningún grito, ninguna blasfemia puede incomodarte.

Aunque ya había terminado su jornada laboral, llevaba un grueso cuaderno entre las manos y una estilográfica dorada en el bolsillo de su bata blanca. Tenía muchas notas que tomar.

Hijo de padre físico y madre artista, París no solo le había ofrecido la posibilidad de estudiar Derecho y Psicología; también había descubierto su pasión por una nueva forma de teatro. Un arte vivo, popular, intenso, donde el carácter de la obra se transfería al público como en las mejores tragedias griegas.

El doctor Binet se adentró en el ala más apartada de La Salpêtrière, allí donde se custodiaba a los enfermos peligrosos. Dementes crueles que se regodea-

ban causando el máximo dolor posible a sus víctimas. Asesinos repudiados por el mundo a causa del horror de sus actos. En esos hombres monstruosos residía el arte que interesaba al neurólogo. Apenas medio año atrás, André De Lorde, el autor más exitoso de Le Théâtre du Grand-Guignol, había recurrido a él en busca de información para sus piezas y ahora formaban un tándem perfecto.

Era muy sencillo. Bastaba con ordenar a los celadores que condujesen a dos internos, libres de grilletes, hasta la sala del espejo bidireccional en cuya mesa alguien había depositado una brillante colección de bisturíes y escarpelos. Desde la seguridad del lado opuesto del espejo, las anotaciones llenaban página tras página de su cuaderno.

En menos de dos semanas, el ingenio de De Lorde construiría una historia sobre aquellas observaciones. Una brillante puesta en escena del horror, destinada a provocar la gran catarsis en los espectadores. Al doctor Binet le gustaba pensar que la ciencia contribuía de ese modo a sublimar el instinto de muerte de quienes abarrotaban la platea.

Por lo menos, él disfrutaba con los preliminares.

**Nuria C. Botey** (Madrid, 1977)

Doctora en psicología y escritora, hace tiempo que dejó de soñar para vivir del cuento para concentrar sus pesadillas en novelas, relatos y ficciones mínimas. No se le debe dar mal, porque ha ganado el Premio Noche 2013 a la Mejor Antología Nacional de Terror, el XII Premio Pablo Rido de Literatura Fantástica, el XVII Premio Clarín o el I Concurso Literario Los Nuevos de Alfaguara.

Miembro de la Asociación Española de Escritores de Terror y del grupo literario La Hermandad Poe, ha participado en más de veinte antologías colectivas desde 1995 hasta la actualidad. Entre sus últimas publicaciones en solitario destacan las antologías *Mosquitos en tu alcoba* (Amargord, 2013) y *Vosotros justificáis mi existencia* (Saco de Huesos, 2012). En la actualidad prepara la que será su tercera novela, entre el género negro y la fantasía oscura.



# Juego de niños 3

*Por Álvaro Morales Collazo*

**H**ansel miró a su hermana, que parecía no poder parar de comer. La tomó de la mano y ella le gruñó mostrándole los colmillos ensangrentados. Se miraron un segundo, hasta que las palabras sobaron; eran puro entendimiento. Aún tomados de la mano caminaron hasta el cercano arroyuelo, un sinuoso curso de agua que bajaba de la montaña serpenteando entre los frondosos abetos y pinos de un gris azulado. Se lavaron la sangre de la cara y de las manos y cuando terminaron retomaron el camino. Dejaron atrás el destrozado cuerpo del cazador de conejos, delante se divisaba la casita de caramelos. *Ahora el postre*, dijo Gretel. Y ambos sonrieron con gesto aniñado.

## Álvaro Morales Collazo

Escribo desde los trece años. Mi primer libro fue uno de la serie de Multiaventura, el de *Drácula* de Bram Stoker. En los siguientes veinte años he escrito mucho, pero siempre como una diversión. Por uno de esos caminos retorcidos que ofrece la vida, no he participado en concursos literarios, sino hasta hace poco tiempo. El año pasado logré quedar finalista en tres concursos, Alcublas, Antología de Cortazar de Artgerust, accésit mejor relato en lengua castellana del I Certamen de microrelatos Fantásticos y de Terror de Sants, en Molins de Reis. He prescindido de la actividad académica en favor de la laboral, pero a pesar de esto hace un año y medio he retomado mis estudios. En cualquier momento me recibo de Licenciado en Psicología.

# *L'enfant terrible*

*Por Rubén Giráldez González*

**A** René le gusta mucho jugar. Pero sus amigos tienen la mala costumbre de desaparecer sin dejar rastro.

Los juegos y juguetes del pequeño son demasiado especiales, por lo que René debe buscar lugares solitarios, a salvo de curiosas miradas, para dar rienda suelta a su diversión.

Suele dar patadas a un balón de piel curtida al que le gusta llamar “Caracosida” contra cualquier pared. Canta y cuenta alegremente los saltos que da a la comba, gracias a la visceral cuerda arrancada directamente de las entrañas del rollizo hijo del charcutero. Y puede pasarse horas enteras jugando con aquellas gelatinosas canicas que le devuelven la vacía mirada.

En su casa, René es un verdadero traste. No para quieto ni un segundo. Su trastada favorita, es pintarrajear las blancas paredes con la sangre que su madre guarda en los botes de la despensa. Después de obligarlo a dejar impolutas las paredes y de darle

su correspondiente reprimenda y azote, la mujer puede optar por decidir si privar o no al niño de las deliciosas empanadas rellenas de carne que suele preparar, consideradas un verdadero manjar por el muchacho.

René pide perdón, pero ambos saben que el trasto no tardará en volver a las andadas. Estas cosas pasan cuando tu padre está bastante ausente, debido a sus deberes como verdugo local, y tu madre es una caníbal que dispensa la mayor parte de su tiempo en la cocina, preparando sus sanguinolentos platos.

René vagabundea por las calles de la ciudad. Silba despreocupadamente mientras estudia, con atención, a todo transeúnte con el que se encuentra en su camino. Está buscando a su próximo compañero de juegos. ¿Serás tú el elegido?

## Rubén Giráldez González

Escritor, crítico y reseñador habitual en la revista online gratuita Corazón Literaro.

Ganador del primer premio de Un Halloween de Ultratumba III gracias a mi relato "Hamburguesas con sorpresa".

# La vieja gloria

*Por Ángeles Mora*

La habían plantado allí, en un pasillo olvidado en los recovecos del teatro, con los pies hundidos en tierra tan negra y tan reseca como el fracaso con el que había acabado su carrera. Junto a ella, para mayor crueldad, una fotografía de sus años de esplendor, enmarcada con lujo y boato que contrastaba con la vulgaridad del tiesto en el que ahora se marchitaba.

A aquel pasillo no llegaba el rumor de los aplausos, tan solo la prisa de los camerinos y las miradas indiferentes de las nuevas estrellas. Y eso la dejaba sin nutrientes, sin el sustento que había mantenido toda su vida de éxitos pasados.

Las lágrimas corrían por sus mejillas y su mirada se posaba en los brazos, mustios y desgajados, que llevaban semanas caídos en el suelo. El derecho se había desprendido solo, siguiendo el proceso natural de la flor marchita que se va quedando deshojada. El izquierdo fue arrancado por uno de esos escasos admiradores que una tarde cualquiera se acercó a

regarla y decidió que aquel miembro ajado afeaba demasiado el conjunto. Allí lo dejó, muerto en el suelo, con los dedos de la mano abiertos hacia el techo... sarmientos secos que se mojaban de lágrimas cuando la artista lloraba.

Hoy, el teatro tiene un bullicio especial. Soplan aires de cambio y las bambalinas se cierran en banda frente a lo clásico para dejar que florezca la vanguardia del arte.

La vieja gloria estorba. Sobra.

Unas manos la agarran por la cintura y tiran de ella. Sus pies se desarraigan de la tierra y es abandonada junto a sus brazos marchitos. En la tierra de la maceta solo ha quedado el agujero que dejó su declive. Agonizando, en el suelo, un rostro arrugado, un torso espasmódico y unas piernas consumidas.

La vieja gloria muere descomponiéndose en un pasillo olvidado.

## Ángeles Mora

Vive en Huelva y dedica a escribir el tiempo libre que le dejan sus dos hijos. Por eso sus letras siempre huelen a guiso de lentejas y a ropa recién planchada, a prisas por llegar a todo y a ruegos para que los días tengan 28 horas. Tiene publicada una veintena de relatos que bailan entre un género y otro y su psicólogo le ha avisado de que se ha hecho adicta a participar en antologías conjuntas. Mientras la terapia propuesta hace efecto... ahí sigue.



# La buena cocina

*Por Leonardo Dolengiewich*

**P**arece que no les gustó la cena porque me secuestraron en la cocina, me cortaron una mano y prepararon un guiso con mi propia carne. A punta de pistola, me obligaron a comerlo.

Debo admitir que son buenos cocineros: al fin y al cabo terminé chupándome los dedos.

## Leonardo Dolengiewich

Nací en 1986 en Mendoza, Argentina. Soy estudiante de Psicología y escritor de narrativa.

Mis microficciones han sido publicadas en antologías, en revistas literarias y en sitios web especializados en el género, tanto de Argentina como de otros países, como Chile, Perú, México y España.

Actualmente, me encuentro preparando mi primer libro, que verá la luz en el año 2015.

Publico mis microficciones en:

[www.mepodesleeraca.blogspot.com](http://www.mepodesleeraca.blogspot.com)

# Libreto del bosque mudo

*Por Sergi G. Oset*

## Acto I

El lienzo es un bosque de pinos caducos. Del escenario emana un tufo a corrupción y fluidos fermentados. Un viejo, cubierto de harapos, deambula entre la espesura, contemplativo.

Los árboles crecen retorcidos. Plantas trepadoras quiebran su corteza. De su interior brota una savia oscura donde pájaros y roedores, entre espasmos, quedan atrapados en ámbar. Sus copas, pobladas de bolsas de larvas ciegas, son tan densas que impiden que se filtren los rayos del sol.

El viejo pasea todo el día por el bosque, complacido. Regocijándose en el silencio.

## Acto II

Gritos de muerte y choque de armas resuenan por el lienzo que es el bosque. Tras unos matojos, el viejo observa la carnicería. Hiede a muerte.

El odio entre familias de hongos viene de lejos. Los vencedores dan caza a los supervivientes de la batalla, que son apresados y quemados vivos.

Una Amanita Cesárea corre despavorida hacia los arbustos, perseguida por un grupo de Matacandelas enfurecidos. Se deja caer ante el viejo, implorando que interceda por ella.

Este sonríe beatíficamente y la aplasta con el pie. Sin contemplaciones.

Nunca le han importado los asuntos de los hongos, ni sus inquinas.

### **Acto III**

El viejo se abre camino entre eucaliptos de cartón piedra. En un claro, tres ovejas Ile de France balan, rodeando un fardo que yace tirado sobre la hierba. Por turnos, golpean con sus pezuñas al bulto, que exhala unas ventosidades que ofenden al público.

El juego continúa hasta que las ovejas, aburridas, se marchan.

El viejo se acerca hasta el fardo y comprueba que se trata de un perro, esquelético, cubierto de llagas y heridas. Los intestinos cuelgan de su vientre, expuestos. Amilanado por la mirada iracunda del viejo, el chucho se yergue tembloroso, recoge en un atillo sus

tripas y, con gesto avergonzado, retrocede hasta desaparecer entre bambalinas.

El viejo se dirige al auditorio, reflejando en su rostro ajado el sosiego que, de nuevo, envuelve al bosque mudo.

Fin

**Sergi G. Oset** (Barcelona 1972).

Autor que centra su producción literaria en el relato corto, el microrelato y el relato hiperbreve, mayormente en su lengua vehicular (catalán).

Publica algunos de sus relatos en el blog literario:

<http://lamevaperdicio.blogspot.com.es>

Adaptaciones de sus relatos al castellano:

<http://www.falsaria.com/miembros/serg...>

Forma parte del colectivo “Reducte Alienat”, colectivo para la difusión del terror, la fantasía y la ciencia-ficción.

En 2012 publica el libro de microrelatos: “Paràsits Mentals” y la micronovela Z “Alfa & Omega”.

Algunas de sus narraciones aparecen en más de una veintena de libros conjuntos, los últimos publicados en 2014, “Autisme, trenquem el silenci amb la poesia” y “Ser la Nosa”.

Ha participado en diversas antologías poéticas y publicado relatos y microrelatos en las revistas "SCI-FDI", "Lo Càntich", "Catarsi", “Go!”, "La Lluna en un Cove" y “Acrocorinto Pensamiento”, y en el diario l'Independent de Gràcia.

2º premio en el Concurso de microrelatos “Byte” (2011).

Finalista en la categoría de microrrelato en el “VII premio literario de narrativa breve” organizado por la Escuela de escritura de l’Ateneu Barcelonés (2011).

3r premio en el II concurso de microrelatos Bla-Bla (2012).

Finalista en el primer premio ARC-Catarsi de relatos de Terror. Ciencia-ficción y fantasía (2012).

Finalista en el primer premio “Relats Pulp en Línea” (2012).

3r premio en el III “Concurso de microrelatos en la radio, ARC” (2013).

# Madre ausente

*Por Fernando López Guisado.*

**M**adre ausente procura estar fuera todo lo posible, de su estado, de su continente. Habla con su futuro ex marido apenas una vez por semana.

Le gusta el cuenco de saladitos bien lleno, el minibar bien surtido y el Prozac™ bien cargado.

Le gusta un retrete de hotel impoluto para diluirse tras el abuso de fotos de un hijo con ocho meses a las tres de la madrugada; la hora en que despertó para encontrar la cuna llena con una estatua de muerte súbita y enterrar su alma de pajarito realizado en una jaula hueca.

Madre ausente procura estar ausente todo lo posible.



## **Fernando López Guisado** (Madrid, 1977)

Combina la escritura, la organización de actos culturales y la reseña literaria con la Imagen Radiológica. Ha publicado los siguientes poemarios hasta la fecha: *Aromas de Soledad*, *El Altar de los Siglos*, *Porque nunca fue suyo* y *La Letra Perdida* (finalista del premio de la Asociación de Editores de Poesía 2012, 2ª edición 2014). Aparece en las antologías: *Los jueves literarios de la casa del libro*, *Memoria y euforia*, *Rivas: una mirada escrita*, *Ilusionaria 3*, *Historias del Dragón, 2099-b*, *Leyendas Urbanas*, *El viejo terrible: un homenaje a Lovecraft*, *En legítima defensa: poetas en tiempos de crisis*, *Calabazas en el trastero: asesinos históricos*, *La bruma* y *Frankenstein: diseccionando el mito*.

Ha coordinado la antología *Anatomías Secretas*. Colabora con diversos medios y revistas de difusión cultural. Conduce las bitácoras digitales *Buenas Noches Nueva Orleans* y *Recomendado por Superlópez*. Ha realizado labores de profesor de taller de creación y asesor literario. Ha ejercido de jurado en diversos certámenes. Es presidente de la Asociación Cultural *Letras Vivas*. Forma parte de colectivos literarios como *Aula Europea de Humanidades*,

Escritores de Rivas, Esmater: plataforma para el terror y La Hermandad Poe. Durante las noches de invierno, brilla por la radiación acumulada.

Tweeter: @flopezguisado

Bitácora personal:

<http://buenasnochesnuevaorleans.blogspot.com>

# Matrícula de Horror

*Por Manuel Osuna*

**E**n el aula de Teatro, la profesora evaluaba las representaciones de fin de curso.

Los niños de primaria mostraban sus obras, sabiendo que de su desparpajo sobre las tablas dependía el aprobado. Lo importante era desarrollar la creatividad, así que, aunque la maestra les había asignado por grupos un género teatral diferente, también les había dado libertad para investigar sobre él e idear un espectáculo.

Tras la zarzuela desafinada y el caótico pero divertido sainete, le tocó el turno al guiñol.

Cuando se abrió el telón, en lugar de los esperados títeres de cachiporra, apareció en medio del escenario una mesa cubierta con una sábana verde. Sobre ella se encontraba tumbada Claudia, inmovilizada por numerosas grapas que enganchaban su camisón y su pelo a la peculiar mesa de operaciones. A continuación, Hugo y Lucía, caracterizados con pijamas de cirujano, entraban en escena para dirigirse a la paciente. Escondían tras la espalda una

serie de herramientas que enseguida mostraron al público. Con la segueta aparentaron serrar las piernas de Claudia, que chillaba y dejaba chorrear salsa de tomate. Después, para espanto de sus compañeros, utilizaron dos punzones para sacarle los ojos, en realidad dos gominolas, que no dudaron en meterse en la boca y masticar. Por último, con una enorme tijera simularon abrir el costillar de la paciente, hurgar dentro de él con saña y extirpar su palpitante corazón, este sí comprado en una casquería, que terminaron lanzando a los aterrizados espectadores.

La explícita cirugía escénica provocó la histeria infantil. Tres niños se marearon y otro incluso vomitó: un éxito rotundo según las reglas del famoso y macabro teatro parisino. La profesora se rindió ante la evidencia y les calificó con una merecida Matrícula de Horror.

## Manuel Osuna (Madrid, 1977)

Se considera creador y contador de historias. Ha escrito numerosos relatos cortos, especialmente de humor, intriga y terror, cosechando gran cantidad de premios en diferentes certámenes literarios como el Premio Narraciones Breves del Colegio de Odontólogos de Madrid, Certamen Literario Cadena SER Madrid Sur y I Premio Joven de Relato Corto El Corte Inglés. Además, sus historias han sido seleccionadas para aparecer en las antologías *(Per)versiones Literarias*, *Visiones 2009*, *VII Melocotón Mecánico* y *Calabazas en el tratero: Entierros y Peste*. A principios de 2014 ha publicado su primera antología de relatos de suspense titulada *Laberintos* con Editorial Círculo Rojo.

Se puede consultar más sobre su obra y futuros proyectos en [www.manuelosuna.es](http://www.manuelosuna.es)

# Matrioska

*Por Raúl Gómez Lozano*

- No te preocupes, pequeña, no será difícil. El cuerpo está agarrado por grapas a lo largo de la cintura, pero se pueden arrancar con unos alicates. ¿Ves? Hay que hacerlo con cuidado para no desgarrar la grasa, o luego no podré volver a unirlo. Por suerte, tu abuela tiene sebo de sobras; nos vaciaba la nevera cada vez que venía a casa. Bueno, ya está desenganchada. Ahora ayúdame; sostenle las piernas y yo estiraré un poco de los brazos. Bien, ya hemos llegado a mamá. Con ella me costó algo más; los últimos años de su vida fue mucho al gimnasio. Luego descubrí que si acudía tanto allí era por aquel instructor rubito que le daba clases de *spinning*. Al parecer, no solo montaban en bicicleta. La cuestión es que apenas tenía grasa por donde poder agarrarla, pero encontré cómo solucionar el problema. ¿Ves eso que sale de su ombligo? Es su intestino. ¿Sabías que mide más de seis metros? Pues además de eso, es extremadamente resistente. Así pues, le saqué las tripas, se las pasé entre las piernas, y le rodeé la cintura con ellas. Con

eso conseguí un excelente cinturón natural. Solo tenemos que deshacer el nudo. Ahora quitamos la parte de arriba y...

- ¡Toby! ¡Papá, era verdad! ¡Ahí está Toby!

- ¿Ves cómo no te engañaba?

- ¿Por qué tiene la boca atada con hilos?

- Pues porque se la cosí para que dejase de ladrar.

Desde que lo traje tu madre, ese animal no hacía más que producirme jaquecas.

- ¿Está dormido?

- Sí, lo está, pero seguro que se despierta en cuanto lo toques. Anda, entra dentro de mamá con Toby. Así, muy bien. Por cierto, hija, ¿sabes qué es ser impotente?

- No, papá.

- Pues papá lo es desde hace años. Más de los que tú tienes.

En el teatro, los aplausos retumban en las paredes y se oyen algunas risas nerviosas. En la última fila, un tipo atlético, guapo y rubio, vomita sobre su propio cuerpo.

## Raúl Gómez Lozano

Licenciado en Administración y Dirección de Empresas y empleado de banca de profesión, siempre he estado bien acompañado por las letras. Lector desde hace décadas, aficionado escritor desde hace bastante menos. Apasionado del relato corto, decidí realizar mis primeros atentados a la palabra a través del fanzine de tirada local “Nosolofriki”, en la que dispuse de tres hojas mensuales. Con el cierre de la publicación, respeté al verbo hasta el pasado 2012, año en el que decidí que podía atreverme con ciertos certámenes. Algunos de ellos no salieron nada mal (Ganador del mes de agosto del II Certamen de relato corto “Esta noche te cuento”, seleccionado en la XV Edición de Calabazas en el Trastero: Fútbol, ganador y finalista en diversos concursos organizados por el portal Ociozero, finalista en el I Concurso “Cuéntanos tu historia de amor”, organizado por Generación Fénix, finalista en el V Certamen de relatos de cine “Arvikis-Dragonfly”, así como diversas selecciones en otros concursos) e incluso hubo quién creyó conveniente que ciertos relatos fuesen publicados en algunas antologías; entre ellas: “Bocados sabrosos II”; “El color humano son todos



los colores”; “Porciones literarias”; “Esta noche te sueño”; “Calabazas en el trastero: Fútbol”; “El mejor momento”; “Antología Alber Jovell”...

Ante tales halagos, continuó probando suerte, esperando que la literatura, como el amor, siga siendo ciega.

# Navidades macabras

*Por Virginia S.V. Riesco*

Sus pisadas en zapatillas enmudecían bajo el soporte mullido de la moqueta verde, mientras trataban de esquivar los tablones mal anclados para no delatar su posición. A medida que iba descendiendo los escalones sus pulsaciones iban aumentando, provocando que el cuco del reloj, peligrosamente cerca de las doce y media, apenas se escuchara. Sus manos de cartulina seguían el tacto de aquella pared que se alzaba simulando el tronco de un árbol que no había llegado a echar raíces, haciendo que unos ojos picarescos se asomaran a la única estancia desde la que emanaba algo de luz titubeante.

Él estaba situado de espaldas a la puerta con las manos amarradas a un objeto cortante, mientras las fauces de la chimenea devoraban sin masticar las extremidades que había arrojado al fuego. A su derecha se encontraban almacenados todos los juguetes que su hijo había pedido en la carta. El pequeño llevó sus dedos de celofán a la boca para evitar que la risa de emoción interrumpiera aquella

labor propia de Hefesto, mientras observaba cómo ese ser hecho de cartón y envoltorio vaciaba los cuerpos, como si estuviera limpiando el estómago de un pavo, y echaba a la lumbre sus restos. La montaña de regalos ya terminados le contemplaba desde la superficie de la mesa con los ojos vidriosos y las espaldas cosidas, dejando ver sus buches anchos y deformados, los cuales parecían estar llenos de juguetes y balones de goma.

Su padre, cansado de rajar y coser, sujetó por los muslos al último de ellos, que se retorció tratando de liberarse, y lo apretó con fuerza contra la mesa calculando que su cuerpo infantil fuera lo suficientemente ancho como para albergar en su interior un par de zapatos nuevos. A continuación, alcanzó el cuchillo y atravesó su espalda en vertical mientras le escuchaba gritar detrás de sus labios cosidos.

El cuerpo de aquella niña finalmente se petrificó mientras él grababa en su frente con una punta afilada:

*Espero que te guste, Paquetito.*

*De Santa.*

## Virginia S.V. Riesco

Llegó a este mundo incomprendido una noche de mayo de 1994. Lo primero que hizo cuando aprendió a leer fue escribir cualquier cosa que se le ocurriera; de esta forma, no tardó en atreverse a terminar sus primeros cuentos, los cuales aún conserva con cariño. Durante su recién estrenada aventura como escritora ha participado en varios certámenes y talleres literarios, quedando ganadora por primera vez en 2007 con su relato *Biografía de una muerte*, año en el que terminó de escribir su primera novela *Mi media fresa*. Entre 2013 y 2014 ha participado en algunas antologías de microrrelatos de la mano de Diversidad Literaria y Letras con Arte, además de quedar seleccionada en la primera convocatoria de El fantasma de los sueños. Actualmente está estudiando Educación Primaria con mención en Educación Musical, y dirige su propio blog literario: Los cuentos de Vaho.

# Nino

*Por Jesús Ayuso*

**M**iguel sintió un escalofrío en su espalda al notar aquella mirada inmisericorde clavándose en él. Durante unos segundos titubeó. ¿Se atrevería a mirar a su juez?

Alzó la vista y enfrentó aquellos ojos penetrantes. Allí estaba Nino, su antiguo mejor amigo, su confidente de la infancia. Desgastado por la edad, mudo desde que Miguel no le prestaba su voz. Pero la mirada aun conservaba la chispa de antaño, ora maliciosa, ora dura como el acero de un machete.

Nino seguía allí, sentado quedamente en un rincón del escenario. El bellaco lo seguía con la vista, sin pestañear. Miguel no podía apartar su mirada mientras avanzaba hacia el baúl. Nino, en su quietud, parecía reprocharle aquel fatídico día en que, ebrio de alcohol y remordimientos, le amputó la mano. El miembro perdido, que un día lo señalara con dedo acusador, seguía atormentando a Miguel las noches sin sueño.

El teatrillo donde Nino se aposentaba estaba desvencijado, vencido por el paso del tiempo como una hoja marchita. El rojo brillante se había tornado opaco y las letras que un día fueran de un color dorado hoy eran de un ocre sucio pero todavía eran legibles: *Grand Guignol*. Aquellas palabras recordaban a Miguel lo que era su vida, una constante farsa atroz.

Nino, su marioneta favorita, seguía mudo. Hacía mucho tiempo que Miguel no le daba la vida. Y sin embargo, en una retorcida muestra de fidelidad, lo conservaba allí. Sonriente sin alegría, fija la torva mirada de cristal, juzgaba y callaba.

Porque Nino conocía el secreto de Miguel. Sabía que bajo la tablazón de aquel trastero se escondían los restos de doña Virtudes, la madre de su amo. Sabía de los siete cadáveres escondidos en diferentes sitios de la gran finca familiar. Sabía que en aquel baúl se escondía el machete mortal que la bestia usaba para perpetrar sus abyectos crímenes.

Y él, mudo testigo, sin poder hacer nada para evitar aquella locura, juzgaba y condenaba. Miguel, una vez más, abrió el baúl.

**Jesús Ayuso** (Madrid, 1971)

Es un escritor aficionado, que cultiva diversos géneros: fantasía, ciencia ficción, ensayo, micro-relato etc. Todo comenzó a la tierna edad de doce años cuando su redacción ganó un concurso convocado por el Gobierno de Canarias acerca de la necesidad de conservar el medio ambiente. Aquel documento histórico no se ha conservado, pero su madre aún tiene a buen recaudo el diploma acreditativo.

Trabaja a tiempo completo como padre de Julia, y en sus ratos libres es profesor de Biología y Geología de secundaria en Madrid. En horas perdidas, y escamoteadas al sueño, junta letras (él llama a esto escribir) y ha logrado publicar algunas de estas obras: “Receta de huevo de dragón” en la recopilación de relatos fantásticos y de ciencia ficción *Historias del Dragón* (Kelsonia. 2013) y “El mal personificado” (El ballet de las palabras, revista cultural nº 3) son los más destacados.

# Placer, sentido, culpa, complacencia, desidia

*Por Pablo Loperena*

**S**e sentó en el sofá y se arrellanó hasta encontrarse cómodo. Puso sobre la mesilla su

Brazos y piernas ajustadas con correas de cuero al armazón. Cuchillas, sierras e

pizza de supermercado con los cubiertos a un lado, cogió un trozo, le dio un bocado y saboreó el instrumentos de tortura en la bandeja, una brasa se abre camino por su esófago, le perfora el

queso gratinado y la salsa barbacoa procesada. El chasquido de succión de la lata y el olor de la

estómago entre lágrimas de dolor. El bidón de ácido se abre, su hedor cáustico castiga sus

cerveza le despertaron un sentimiento inducido de satisfacción. En cuanto tocó el mando, sus

fosas nasales, desea que lo riegue, que todo acabe. El punzón se eleva, su punta afilada acaricia

pupilas se dilataron, su lengua humedeció involuntariamente los labios, la piel le picaba, los



sus párpados, besa su boca rasgando la fina piel como si fuera seda, lacera su cuerpo desde la  
nervios le hormigueaban. Encendió la tele dispuesto a recibir los que ella quisiera vomitarle,  
nuca hasta la punta de los dedos. Por fin apunta hacia donde debería, lo necesita, siente cómo  
fueran las noticias, una película, una serie o la prensa del corazón. La pantalla iluminó su rostro  
toca el globo ocular y, con un leve crujido, la membrana revienta. El frío hierro se hunde, hurga  
a oscuras, con una expresión en la que se mezclaban el gozo y la repulsión.  
en su cerebro y, embargado por la pena y el agradecimiento, su vida acaba.

## **Pablo Loperena** (Pamplona, 1979)

Ha publicado “Escribiendo el Miserere” en *Calabazas en el Trastero: Mitos de Cthulhu*, “Miedo y asco en el pabellón Sur” en *Visiones 2013* de la AEFCFT, un microrrelato en la antología *Pluma, tinta y papel II* y, en breves, “La balada de Uro, señor de Los Fríos” en la antología *Círculos Infernales* de la editorial Saco de Huesos. Entre sus aficiones se cuentan echarse unas birras con los colegas, escribir y leer mientras bebe birra, y ver la tele hasta altas horas previa pizza y unas cuantas latas de birra.

# Prevención

*Por Javier Jimeno*

A un desmembrada es hermosa. A pesar de estar amoteado de sangre seca, su cabello sigue guiñando destellos. Desgraciadamente, no puedo decir lo mismo de sus ojos. Ya no conservan el brillo de entonces y ahora parecen dos ventosas apagadas por la putrefacción. Sin duda fue una mala idea sacarlos de las cuencas en las que se cobijaban.

No dejo de pensar en por qué los árabes venden dagas decorativas tan afiladas. No esperaba que fuera a penetrar en su torso tan fácilmente, aunque es posible que se debiera más a mi ímpetu que al filo de mi regalo de aniversario.

He intentado contar el número de hendiduras abiertas en su caja torácica, pero siempre me pierdo al llegar a la docena. No sé qué hacer para matar el tiempo, que es lo único que me queda por matar hasta que me atreva a correr el mismo destino que mi amor.

No quiero deshacerla en más trozos porque eso me obligará a deshacerme de sus caricias. Frías o no, son lo único que me queda.

No puedo evitar echarla de menos, aun después de lo que me podría haber hecho. Mejor prevenir que curar, ese es mi consuelo.

## **Javier Jimeno**

Soy un redactor publicitario afincado en Madrid. Siempre he trabajado como copy en agencias y empresas de comunicación. En mi tiempo libre me dedico a escribir críticas musicales, artículos históricos y poesía. Además, compagino estas funciones con la organización de conciertos y sesiones musicales como pinchadiscos.

# Resurrección

*Por Julián Sánchez Caramazana*

Con cada uno de los hilos de las marionetas ahorca a los bebés robados de la clínica. Otros los cose a las manitas, piecitos, brazos, y dedos, agujereando también la boca y labios, más la lengua. Una vez acabado el proceso mueve los hilos y les da vida sintiéndose feliz como madre capaz de crear vida en un un multiparto y sin cesárea como tantas otras veces. Así los recién nacidos no están muertos.

## **Julián Sánchez Caramazana** (Barcelona, 1962)

Escritor, periodista, asesor editorial (Planeta...), Licenciado en Filosofía (UAB), Diplomado Educación Social (La Rioja), socio: ACEC, NOCTE..., obra reeditada...

Nuevos libros de terror: *Cuencas Vacías*, Tombooktú (Madrid, 2013), dentro gira proyecto *La Desaparición del Vampiro*, *La Iglesia Cementerio*, de *El Demonio de la Sangre* (Lady Valkiria, Miami, 2014)...

Su mayor éxito es *Lo que Una Vez se llamó Flora*, *La Soledad del Zombi*, Holocubierta (Guadalajara, 2011), considerada de lo mejor en España en 2011 y la 2ª parte, Dlocean, 2014.

Libros de relatos: *Miedos del Medio Social* - dos ediciones-, Baile del Sol, Canarias, *Venidos del Miedo*, Páginas de Espuma, Madrid, (+...). Antologías - *Cámara Frigorífica*, finalista premio La Web del Terror, 2014, *Érase una Vez*, y *Historia se Escribe con Z*, Kelonia, *Antología Z*, Dolmen, *Legendarium 4*, Madrid, *Los Nuevos Mitos de Cthulhu*, *Las Mil Caras de Nyrlathotep* - Edge-, ...; poesía, aforismos, narrativa (*Figurando en el Paisaje...*) ensayos sociomusicales.

Periodista en Mondosonoro, Grupo Voz, Xornal de Galicia, Diario de Eivissa, Capçalera, Capital, La Factoría del Ritmo, Xornal.com, Onda Cero Mallorca...

Dirige stands en ferias y eventos, adaptaciones cinematográficas, da charlas de diversas temáticas como invitado (Fnac, Festival de Cine de Terror de Sitges, Expocom Zaragoza...

XII Premio Mario Vargas Llosa, Reina Amalia Poesía, Fnac Alicante Bram Stoker, 3ª ZombieWalk, Sant Jordi Nou Barris ,1991, BTV, microrrelato del programa Qwerty (+...)



# Rodaje

*Por Ricardo Cortés Pape*

Una docena de actores estaban tirados por el suelo entre fragmentos de cornisa, vidrio y toda suerte de menudencias inclasificables, ensayando las más complicadas posturas y grados de retorcimiento. En el caso de una mujer embarazada se podía hablar directamente de quebrantamiento inverosímil; debía tratarse más bien de un maniquí. Me desagradó sobremanera el detalle del ojo colgando de la órbita, en un rostro por lo demás inconcebiblemente sereno. Se suponía que acababa de explotar una bomba o algo así (había sido justamente el estrépito de una detonación lo que me había animado a acercarme), pero de todas maneras sobraba tanto cuerpo retorcido, cristal arrancado y neblina de artificio. Parecía que en cualquier momento yo mismo iba a quedar cubierto de sangre y cristales.

Mirando el conjunto de actores abandonarse a la improvisación, olvidándose de sus textos, porque no era posible imaginar diálogos más deslavazados, me

pregunté cuándo se dignaría a aparecer el director de escena para poner fin a todo este despropósito de carreras sin sentido, chillar de sirenas y gritos llamando a Dios. En el desconcierto provocado por una segunda detonación, dos actores acabaron tropezando entre sí, y yo no pude sino empezar a reírme. Un actor vestido de policía me gritó sin consideración, tomándome sin duda por un extra de la película, y cuando traté de hacerle comprender que yo era allí un mero espectador, me zarandeó y quitó de en medio de un empujón. Resulta que me había puesto en el camino de dos supuestos enfermeros que, portando una camilla, corrieron a socorrer a un intérprete mediocre que agonizaba patéticamente tirado en el suelo con las tripas despararramadas por la acera.

Sin poderlo evitar, me vi arrastrado al tumulto.

- Este también está herido - rugió una voz, y acto seguido sentí una mano aplastante en mi hombro.

Un sanitario se acercó trotando diligente. Yo corrí tras el policía.

- Pero señor agente - dije tocándome la frente húmeda-, esta sangre no es mía, y por otra parte ni siquiera es sangre.

**Ricardo Cortés Pape** (Colonia, Alemania, 1966)

Seleccionado en el *Visiones 2012*.

# Sesión infantil

*Por Cristina Arias*

«Vean ahora, señoras y señores, nuestra siguiente adquisición. Contemplan a este ser informe, que no merece ni llamarse monstruo. Este engendro, ídolo de la misoginia, esta hidra con cara de serpiente y corazón de piedra; este pozo sin fondo de egoísmo, esta roma cerradura sin llave, inmisericorde y carente de virtud, que tortura a sus hijos en sus más horribles pesadillas. Véanla, disfruten de su repugnante visionado...»

La joven avanzaba, descalza sobre las tablas iluminadas por antorchas. A su trémula luz, y entre los mechones empapados, solo podía distinguir las siluetas de los niños, que reían y gritaban, hablándose unos a otros con tono de alimaña. Los gruñidos de los padres comenzaron a elevarse en el aire, como una cúpula que se construyera con el palmoteo de sus garras.

- ... por última vez.

La zarpa del Maestro se elevó y descargó su furia contra la polea. La joven cayó al vacío, rodeada de

rugidos y rechinar de dientes. Ni siquiera se la oyó gritar, entre los gorgoteantes pataleos y los chillidos de bacante provenientes del patio de butacas.

-Y finalmente, señoras y señores, y a petición popular - aplausos- , pasemos a la última purga de la noche. Un extraño vampiro energético que les helará la sangre en las venas. Contemplan, damas y caballeros, vean a este joven profesor de Historia, que osó transgredir incluso las sagradas leyes del pecado para corregir a Fiodor - señaló en aquel instante a un chico obeso, de unos catorce años, que saludaba sin parar a sus congéneres. Parecía que su sonrisa le reventaría su cara de paella en cuestión de segundos- llamándole “mentiroso” cuando negó haber cortado a su compañera el brazo con las cuchillas del sacapuntas. ¡Sacrilegio!

Mientras el Maestro alzaba los brazos, la cúpula de sangre comenzó a crecer. En una catarsis homicida, los padres veían a sus hijos felices, y aullaban relamiéndose de gusto, gimiendo toda suerte de improperios. El Maestro, sin embargo, pidió silencio. Salvar la educación era algo muy serio.

**Cristina Arias** (Villanueva y Geltrú, 1985)

Es licenciada en Filología Hispánica, y actualmente compagina su trabajo de profesora con la elaboración de su tesis doctoral. En febrero de 2014 ha publicado *Cancionero irregular*, su primera obra, así como relatos breves y prosas poéticas en revistas especializadas; mientras prepara su participación en una antología de jóvenes poetas toledanos.

# Triple bendición

*Por Miguel Martín Cruz y Gema del Prado  
Marugán*

**E**l padre Damián sonríe a cada feligrés que se agolpa a la puerta de su iglesia. Hoy es San Antón y la gente hace cola para que bendigan a sus mascotas, ya sean perros o gatos, serpientes o hurones.

Una vez que la eterna fila se ha disuelto, el cura penetra en la iglesia con la satisfacción del deber cumplido: todos y cada uno de los animalillos han sido pertinentemente maldecidos. Porque el padre Damián ya no es tal, aunque mantenga su decrepita envoltura carnal. Gracias a cierta laxitud moral por parte del cura (incluyendo bestialismo, estupro y otros pecadillos veniales sin importancia), un demonio ha conseguido poseerlo y doblegar su voluntad para cometer a gusto sus tropelías.

Dos golpes resuenan en la puerta de la iglesia, seguidos de sendos ladridos. El que antaño fuera padre Damián camina hasta el portón.

- Lo lamento: ya hemos terminado la jornada.

- Hágame el favor, padre.

El diablo disfrazado de cura sonrío beatífico, ya que está a punto de sumar a su lista una nueva bestezuela maldita. Agarra el hisopo y abre la puerta de par en par.

Tras el umbral, un hombre lucha por aguantar el tipo sujetando al animal que lleva atado. El demonio del alzacuello reconoce a aquella bestia de tres cabezas que le gruñe a pocos metros.

- ¡Cancerbero! - logra decir.

- ¡Sorpresa! - grita el otro soltando la correa.

El perro ataca sin compasión: la primera de las cabezas desgarró la garganta, la tercera la entrepierna, pero es la de en medio la que abre en canal su estómago.

El detective Solo capta la ironía en dar muerte a un demonio a manos de aquel monstruo purificado y amaestrado por la Logia. Por contra, ahora le tocará perseguir a un montón de animales domésticos pervertidos.

Cancerbero lame por tres veces la mano del detective, se tumba boca arriba y gruñe amistosamente. Solo se siente intimidado por su gigantesco pene flácido pero, haciendo de tripas corazón, termina por acariciarle la tripa.



## Miguel Martín Cruz y Gema del Prado Marugán

Les gustan las cosas breves: los relatos cortos, las bacterias de colorines, las películas de hora y media (¡lo juro, antaño existían!) y las cabezas reducidas por los jíbaros.

Miguel colabora en las revistas RockEstatál y Scifiworld, ganó el Certamen Todos Los Santos 2010 de H-Horror y ha sido seleccionado para diversas publicaciones (*Calabazas en el Trastero*, *Ovelles Electriques*, *Visiones*, *Cryptshow*, etc.).

Gema ha ganado dos Premios del Público (IV Certamen de Relatos de Terror Aullidos.com y III Certamen Monstruos de la Razón de Ociozero), ha conseguido el segundo premio en el concurso de relatos del Fanter Film Festival 2012 y ha publicado en compilaciones como *Calabazas en el Trastero*, *Karma Sensual* o *Escuela de Fantasía: Bosques*.

Juntos han ganado el concurso Historias Asombrosas 2012, quedaron finalistas en Fanter Film Festival 2013 y han publicado en *Calabazas en el Trastero* y *Amanecer Pulp*, a menudo con historias sobre su más reciente creación: el detective Solo.

# Último pase

*Por Sergio López Vidal*

Se mezclan las lágrimas torpes del enano Noel con el líquido sanguinolento de las vísceras y casquería comerciadas al peso, que manipula antes de la representación. Tras el terciopelo rojo, observa la traición de Odette, la muda, perdida en quebrados espasmos orgásmicos ante las embestidas del barón sobre el antiguo altar. Confunde la compasión y la ternura con un amor correspondido, pero tan distinto en intensidad como en altura.

Abre las costuras de su traje para el papel de novia, Margot sigue siendo demasiado diva, a pesar de estar cada día está más rolliza. En la húmeda celda convertida en camerino maquilla un pálido rostro y alimenta la manteca de un cuerpo que vivió épocas mejores.

La sonrisa de los policromados ángeles que flanquean el angosto escenario recibe al arremolinado público. La baronesa besa la sudada mejilla de su adúltero marido. La tardía luz de julio se filtra por la apocalíptica vidriera: *La Caída de Babilonia*. La

función va a comenzar. El enano tramoyista lo tiene todo preparado ¡Arriba el telón!

Acicala la afásica sirvienta el pelo ensortijado de la novia. Una cuna de mimbre y otra de oro diferencian a una de la otra. Un mismo truhán las une. La esencia de los celos se guarda en un pequeño frasco, que Odette derrama vertiendo el corrosivo ácido sobre el rostro de la prometida. Ante el espejo, hierve la piel curtida, vacías las cuencas de los ojos. El immaculado vestido se pliega en estertores de dolor de una masa informe en que se ha convertido la testa de la novia. La satisfacción silenciosa se refleja en la sonrisa vengativa de la muda Odette. Te quiero con el lenguaje de signos proclama a su amor prohibido que llora ante el amasijo de carne y seda de lo que era Margot. Rompe el casanova de rabia el espejo, y con la esquirra más afilada rebana las falanges de la celosa asesina. Un pulgar vuela directo a la garganta de la baronesa, que vomita sobre el chaqué de su marido. El público aplaude el realismo de la obra. Satisfecho, Noel, baja el telón del último pase.

**Sergio López Vidal** (Torrevieja, 1971)

Editor del blog [www.conlosojosbrillantitos.com](http://www.conlosojosbrillantitos.com)

Reconocimientos:

-Microrrelato Ganador del Concurso de Microrrelatos de la Cadena Ser Radio Castellón (2012)

-Finalista X Certamen Internacional de Microcuento Fantástico Minatura (2012)

-Microrrelato ganador Concurso microrrelatos Castillos en el aire de Radio 21 (2013)

-Finalista III Concurso de Microrrelatos Acen (2013)

-Finalista del V Certamen Internacional de Poesía Fantástica (2013)

-Finalista Concurso Relatos de Hotel Hotel Tudemir (2014)

Publicaciones:

-Antología Relatos de Hotel (2014). Librería Codex

-Lectures D'Espagne. Auteurs espagnols du XXI siècle (Traducción al francés). (2014). Tradabordo.

# Un mal trago

*Por Jose Alberto Arias Pereira*

**Y** ahora sí, despedamos con un fuerte aplauso a Macarena Gangrena, ¿quién iba a pensar que de un cuerpo tan pequeño pudiera salir tanta sangre? Veo que lo están pasando de miedo en esta sesión noctámbula de nuestro pequeño Gran Guiñol, y ahora, mientras el laborioso Igor friega el escenario, nuestra troupe de artistas tiene el gusto de invitarles a un chupito especial. Beban, beban, ¿quién sabe qué lleva el néctar que saborean sus paladares? ¿Será la sangre de una virgen, las secreciones del soldado amputado o los espumarajos de los hermanos epilépticos? ¡Señora, por favor, no hacía falta vomitar! Eso es, beban, beban... Gracias de nuevo por ser un público maravilloso, sigan a la madame Senectud a la salida a su derecha... Buenas noches, buenas noches... sí, sí, adiós, adiós. Igor, ya está, date prisa y friega el suelo antes de que empiece la función, que no se desperdicie ni una gota... vamos, vamos, ¡prepara los chupitos, que se ha

abierto la puerta... ¡Buenas noches, damas y caballeros! ¡Bienvenidos a nuestro Grand Guiñol!

**Jose Alberto Arias Pereira** (Bélmez de la Moraleda, 1987)

Licenciado en Traducción de inglés y Máster de Profesorado en la Universidad de Granada. Gana el certamen de relato del Pacto Andaluz por el Libro a los dieciocho años, el Desencaja 09 en la categoría de Narrativa con su novela *La traición de Wendy* (Berenice, 2010) y en 2011 el Premio Diputación de Jaén para Escritores Noveles por *Nosotros, que poseemos la tierra*. Desde 2007 colabora con diversos medios online como crítico y redactor. Es miembro de Noche y del equipo de redacción de la revista cultural La Cuerva. Ha sido incluido en numerosas antologías poéticas y de narrativa. Durante el curso 2011/2012 obtuvo una beca para creadores en la Residencia de Estudiantes de Madrid. En la actualidad reside en Lisboa.

# Índice de contenido

Aprendiz de sastre .....	5
Por María Posadillo.....	5
Belleza Interior.....	9
Por Esther Galán Recuero.....	9
Caperucita Roja.....	13
Por Anaïs Bahillo.....	13
Cita a escondidas.....	16
Por Marina Tena Tena.....	16
Crimen dans une maison de fous.....	19
Por Sergio Moreno.....	19
Curiosa.....	23
Por José Manuel Fernández Aguilera.....	23
Dulce Abigail.....	25
Por Claudio Amodeo.....	25
El día del padre.....	29
Por David Calvo.....	29
El gabinete del dentista.....	32
Por Miguel Chamizo.....	32
El teatro de la vida.....	35
Por Edgar Segá.....	35
Es mi papá.....	39
Por José A° Reyero, jarch.....	39
Estilismo.....	43
Por Nacho Echevarría.....	43



Hambre.....	46
Por Raúl. S. Vindel.....	46
Hoodoo Voodoo Show.....	49
Por Salomé Guadalupe Ingelmo.....	49
Inspiración.....	53
Por Nuria C. Botey.....	53
Juego de niños 3.....	56
Por Álvaro Morales Collazo.....	56
L'enfant terrible.....	58
Por Rubén Giráldez González.....	58
La vieja gloria.....	61
Por Ángeles Mora.....	61
La buena cocina.....	64
Por Leonardo Dolengiewich.....	64
Libreto del bosque mudo.....	66
Por Sergi G. Oset.....	66
Madre ausente.....	71
Por Fernando López Guisado.....	71
Matrícula de Horror.....	74
Por Manuel Osuna.....	74
Matrioska.....	77
Por Raúl Gómez Lozano.....	77
Navidades macabras.....	81
Por Virginia S.V. Riesco.....	81
Nino.....	84
Por Jesús Ayuso.....	84
Placer, sentido, culpa, complacencia, desidia.....	87

Por Pablo Loperena.....	87
Prevención.....	90
Por Javier Jimeno.....	90
Resurrección.....	93
Por Julián Sánchez Caramazana.....	93
Rodaje.....	96
Por Ricardo Cortés Pape.....	96
Sesión infantil.....	99
Por Cristina Arias.....	99
Triple bendición.....	102
Por Miguel Martín Cruz y Gema del Prado Marugán.....	102
Último pase.....	105
Por Sergio López Vidal.....	105
Un mal trago.....	108
Por Jose Alberto Arias Pereira.....	108